



Todas las canciones de amor es una obra que retrata con gran belleza el amor de madre, con todo lo bueno y todo lo malo. La obra te lleva a través del recuerdo y hace testigos al público del quiebre de la edad. La vejez, la soledad y la enfermedad del olvido forman parte esencial de esta obra.

Cabe destacar un bellissimo texto con una gran carga literaria. “Es prácticamente un poema”, dijo **Eduard Fernández** después de la obra en el encuentro con el público. Personalmente me costó entrar en ese lenguaje extra cotidiano para esta señora mayor, pero Eduard lo acerca a la vida de forma extraordinaria.

Un excelente trabajo de máscara, físico y mental. No es

sencillo interpretar a una anciana si eres una persona más joven. Se percibe claramente el trabajo de investigación sobre los distintos procesos dentro de las enfermedades como el alzheimer o la demencia senil. Está cuidada la forma en la que mostramos a esta señora mayor, sus lagunas mentales y su alteración en el lenguaje.

Cabe suponer que si el personaje que encarnas lo tienes tan cerca como que es tu propia madre, tiene que ayudar a la interpretación. Con tintes de humor, esta madre se hace entrañable para todos. Esta madre es todas las madres.

La obra es el mejor homenaje que un hijo puede hacer a su madre. Me encanta que el actor haya usado parte de su biografía (música e imágenes) para dotar de vida a este monólogo.

La música y la escenografía terminan de redondear este monólogo. Una escenografía realmente llamativa y moderna, con gran uso de tecnología que en



Vayan al teatro
Zentrense

ningún momento llena de frialdad la escena, más bien lo contrario. Complementa a la perfección la historia y aporta detalles necesarios, sin excesos.

En resumen, obra catártica para el actor y necesaria para una sociedad en la que envejecer está mal visto.

María Morales

Teatro Central Sevilla

24 de Febrero de 2023